

Mario Eduardo Firmenich nació el 24 de enero de 1948 en Capital Federal en el seno de una familia de clase media. Cursó estudios secundarios en el Colegio Nacional Buenos Aires donde es compañero de promoción y hace amistad con Fernando Abal Medina y Gustavo Ramus. De jovencito milita en la Juventud Estudiantil Católica y en la Acción Católica. Traba relación con los sacerdotes Carbone y Mugica. Forma parte de los comandos “Camilo Torres” relacionados con la revista “Cristianismo y Revolución” y su director Juan García Elorrio.

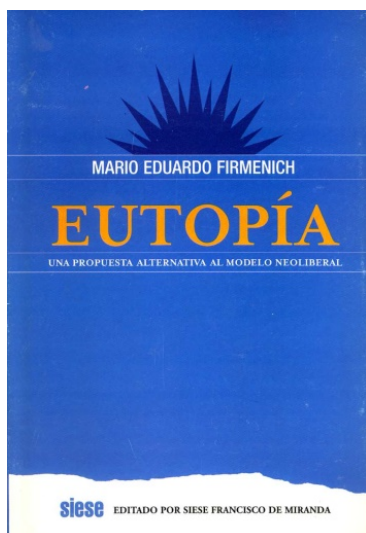
Ya ganado por la causa peronista integra el comando “Juan José Valle” de la organización político-militar Montoneros. Así es como Firmenich toma parte del secuestro y posterior ejecución de Pedro Eugenio Aramburu. Debe recordarse que este tirano militar entre otros hechos: derrocó un gobierno nacional y popular que se había consagrado en la figura del general Perón con el 62,49% de los votos, fue profanador del cadáver de Evita y fusiló obreros y militantes peronistas, además de encarcelar sin causa alguna a varios miles más. En aquella organización guerrillera, Firmenich llegó a ser oficial superior con el grado de comandante.

Luego del arribo de la dictadura militar el 24 de marzo de 1976 y cumpliendo órdenes precisas de la Conducción Nacional partidaria se exilia en México y Europa, donde prosigue la lucha contra el régimen.

En la década del '80 es detenido en Brasil y condenado a 30 años de cárcel por el gobierno del Dr. Alfonsín, un fiel ejecutante de lo que se denominó “La Teoría de los dos Demonios”. Pero un indulto del gobierno siguiente le devuelve la libertad.

Se doctoró en Ciencias Económicas con altísimo promedio por lo que debería habersele otorgado la medalla de oro en la Universidad de Buenos Aires, pero el gobierno radical y su brazo estudiantil (Franja Morada) se opusieron y trabaron dicho reconocimiento.

Actualmente vive en España ganándose la vida como profesor universitario.



Al compañero
Roberto Berchetti,
con todo mi recono-
cimiento a su fecundo
labor de rescatar de la
memoria documentada
de nuestro ^{EUTOPIA} historio.
M. Firmenich
Febrero 2014

En algún momento le hice llegar los dos tomos de mi libro *La memoria de los de abajo. 1945-2007. Hombres y mujeres del Peronismo Revolucionario*. Acusó recibo de los mismos a vuelta de correo electrónico.

Page 1 of 1

Re: INQUIETUD

mailto:ro.berchetti.2009@gmail.com

Dr. Mario Firmenich mfirmenich@yaboo.es Ver contacto

Para: robertosberchetti@yaboo.es

Querido Roberto:

Me llegó perfectamente el paquete de libros.

Me disculpo por la demora en responderte, pero es que tengo cuatro trabajos, lo que significa que mi tiempo de trabajo semanal ronda las 60 horas con un promedio de 3 horas y media diarias de viajes.

Cuando llego a casa, empieza el trabajo diario de la universidad virtual.

Le he pegado una hojeada a los dos tomos de recuperación de la memoria de los compañeros muertos y desaparecidos. Me parece un trabajo maravilloso, de un valor y una justicia incalculables. Siempre pensé que una tarea como ésta era un deber para con todos los compañeros. Obviamente deben faltar muchísimos nombres, pero el puntapié inicial ya está dado y con toda seguridad de todos lados te llegarán nuevos nombres y circunstancias que podrás recopilar en ediciones futuras.

Entre otras cosas, me demoré en darte una respuesta sencilla como ésta porque esperaba ver si te podía aportar algo. Sólo vi que en la referencia de Pingulis hablaste de la Negra, su compañera, pero sin dar su nombre. También vi que no está mi primo Jorge Oscar Firmenich, desaparecido y con expediente en la Secretaría de DDHH, pero que no era militante nuestro sino de un grupo peronista pequeño.

En fin, mis más sinceras felicitaciones.

Un abrazo

Pepe

Por último debo decir que sobre este hombre siempre se hicieron juicios apresurados y sin fundamentos, cayó sobre él, la injusta y apresurada descalificación carente de argumentos valederos, y se fabuló sobre su conducta revolucionaria. Ya lo dice el refrán español: "Del árbol caído todos hacen leña".

Me pareció entonces un deber de mi parte, fundado en la ética y el compromiso por la verdad, ayudar con mis investigaciones y escritos, con mi archivo y mis conocimientos

políticos e históricos a restablecer precisamente, la verdad histórica. Por lo que, escribí el prólogo de este libro, editado por la Universidad Nacional del Comahue en el año 2013:

